**II UNIDAD: LA REALIDAD, EL CAMBIO Y EL SENTIDO DE LA VIDA**

PROPÓSITO

El propósito de esta actividad es que, luego de la lectura de textos y guía las estudiantes reflexionen acerca de lo real, lo aparente, lo virtual y el sentido común, así como que establezcan analogías de la alegoría platónica con el mundo actual.

|  |
| --- |
| **OBJETIVOS DE APRENDIZAJE**  OA 3 Formular preguntas filosóficas referidas al ser y la naturaleza de la realidad que sean significativas para su vida, considerando conceptos y teorías ontológicas fundamentales.  OA b Analizar y fundamentar problemas presentes en textos filosóficos, considerando sus supuestos, conceptos, métodos de razonamiento e implicancias en la vida cotidiana. |

ACTITUDES

- Pensar con flexibilidad para reelaborar las propias ideas, puntos de vista y creencias

**¿Qué es Realidad?**

La realidad es una **abstracción por medio de la cual se designa la existencia real y efectiva de los seres y las cosas**. La palabra, como tal, proviene del latín *realitas*, que a su vez deriva de*res*, que significa ‘cosa’.

En este sentido, también se utiliza la palabra realidad como **sinónimo de verdad**, para designar aquello que ocurre o acontece verdaderamente. Por ejemplo: “La realidad es que miles de personas salieron a protestar”.

Asimismo, se denomina realidad a todo **aquello que es efectivo**, es decir, que tiene valor en un sentido práctico. Lo opuesto a esto sería, entonces, lo fantástico, lo ilusorio. Por ejemplo: “Tuve un sueño tan vívido que lo confundí con la realidad”.

Realidad es un concepto que tienen múltiples aplicaciones en todas las áreas de pensamiento humano, tanto filosófico como científico, tecnológico o político y sociológico.

**Realidad en filosofía**

La definición de la realidad ha sido una de las grandes cuestiones del pensamiento filosófico a lo largo de su historia. Para **Platón**, por ejemplo, **la realidad trasciende la experiencia**, por lo que distingue entre la realidad sensible e imperfecta, que captamos a través de los sentidos, y la realidad del mundo de las ideas, que, en contrapartida, son inmutables y eternas.

**ONTOLOGÍA**

Por ontología entendemos la parte de la Metafísica que trata del ser en general y de sus propiedades transcendentales.

**¿Qué es la metafísica?** La metafísica es una rama fundamental de la filosofía que trata del estudio del ser sus propiedades, principios, causas y fundamentos primeros de la existencia.

La metafísica a su vez se divide en:

a) ONTOLOGÍA que es el estudio del ser y de su esencia.

b) TEOLOGÍA que es el estudio de Dios y su esencia.

La **ontología** entonces es la ciencia del ser en cuanto ser; como ciencia, es la búsqueda del ser en cuanto tal, vale decir, en cuanto ser. El término "ser", significa tanto un ente, representado en este caso por el sustantivo, como el hecho de ser, representado por el verbo.

Para distinguir el carácter absoluto del ser (no identificable con "ser alto", “ser amable" etc.), a veces se lo sustantiva, y escribe con mayúscula: "el Ser".

La palabra "ontología" empezó a usarse recién a partir de comienzos del siglo XVII: Rudolf Goclenius, en su "Lexicon philosophicum quo tanquam clave philosophiae fores aperiuntur" escrito en 1613, hizo al margen esta anotación: "ontología, filosofía de ente". Por aquellos tiempos, la ontología designaba el estudio de todas las cuestiones relacionadas con el conocimiento de los tipos supremos de los entes.

***Ontología*** significa "**el estudio del ser**". Esta palabra se forma a través de los términos griegos οντος, *ontos*, que significa **ser, ente**, y λóγος, *logos*, que significa **estudio, discurso, ciencia, teoría**. La ontología es una parte o rama de la filosofía que estudia la naturaleza del ser, la existencia y la realidad, tratando de determinar las categorías fundamentales y las relaciones del "ser en cuanto ser". Engloba algunas cuestiones abstractas como la existencia o no de determinadas entidades, lo que se puede decir que existe y lo que no, cuál es el significado del ser, etc.

Los filósofos de la Grecia Antigua, Platón y Aristóteles estudiaron este concepto que muchas veces se confunde con la metafísica. De hecho, la ontología es un aspecto de la metafísica que busca categorizar lo que es esencial y fundamental en una determinada entidad.

ONTOLOGÍA CONTEMPORÁNEA

La ontología existencial, representada por los filósofos Gabriel Marcel, Martin Heidegger, Jean Paul Sartre, representa un esfuerzo por reconquistar el acceso al ser por medio del análisis de una instancia privilegiada, cual es, la existencia humana. Martín Heidegger reconoce una "ontología fundamental", la cual es la metafísica de la existencia; su objetivo es el descubrimiento de la constitución del ser de la existencia, el fundamento de la existencia.

**Lectura:** Lea el texto N°1

**ONTOLOGÍA**

**Texto 1 Martin Heidegger** (1889 -1976) Filósofo Alemán considerado por muchos especialistas como el pensador más influyente del siglo XX y de la filosofía contemporánea, fue uno de los fundadores y principales representantes del existencialismo alemán. Sus obras más importantes son: "El ser y el tiempo" (1927), "Kant y el problema de la metafísica" (1929), "Introducción a la metafísica" (1953). En el discurso que pronunció en 1933 al asumir el cargo de rector de la Universidad de Friburgo, admitió la ideología del nacional-socialismo.

“¿Por qué el ente y no más bien la nada? es, al parecer, la primera de todas las preguntas…. Una vez quizás hasta de vez en cuando, todos nos sentimos rozados por el oculto poder de esta pregunta sin comprender del todo lo que nos ocurre. Surge, por ejemplo, en momentos de gran desesperación, cuando parece desvanecerse todo el peso de las cosas y el sentido se oscurece por completo. Tal vez se manifiesta tan solo como única y sorda campanada cuyo sonido penetra la existencia y que luego se va apagando suavemente. La pregunta está igualmente presente en los súbitos júbilos del corazón, porque en esos momentos todas las cosas se transforman y nos rodean como si eso sucediera por primera vez, y como si pudiésemos comprender antes su inexistencia que su existencia y el que sean tal como son. También en el tedio está presente esta pregunta, cuando no hallamos a igual distancia de la desesperación y el del júbilo. Pero cuando no rodea la tenaz trivialidad como un terreno yermo en el que nos parece indiferente si el ente es o no es, entonces, de una forma muy peculiar, vuelve a insinuarse la pregunta: ¿por qué es el ente y no más bien la nada?” **Heidegger, M. *Introducción a la metafísica* (1953).**

**MITO O ALEGORÍA DE LA CAVERNA**

**PLATÓN Y SU VIDA**

Aristocles, más conocido como de Platón (apodo asignado por su profesor de gimnasia y significa "el de anchas espaldas”), nació en Atenas probablemente en el año 429 a.C. Su padre Aristón y su madre Perictione, pertenecían a la aristocracia griega. Se deduce que Platón tuvo dos hermanos, una hermana y un medio hermano. Desde joven, demostró un interés por el arte, la gimnasia, literatura y política, que cuando conoció a su mentor Sócrates, fue influenciado al mundo de la filosofía. Después de la muerte de Sócrates, Platón viajó por toda la región mediterránea. Durante ese tiempo, o poco después, comenzó su extensa escritura. Cuando volvió a Atenas, fundó la Academia, como una universidad en donde se estudiaban todo tipo de ciencias como astronomía, biología, matemáticas, teoría política y filosofía, Aristóteles fue su alumno más destacado. Platón murió en Atenas alrededor del 374 a.C.

**MITO O ALEGORÍA DE LA CAVERNA**

Es una situación ficticia que explica la relación este la percepción y la realidad. Plantea la situación de hombres encadenados en una caverna detrás de una pared. Están allí desde que nacieron, no conocen otra realidad más que esa. Con un campo de visión limitado, siempre mirado una sola pared en donde se proyectan sombras gracias a una hoguera que ilumina y hombres que manipula estas figuras, considerando lo que ven como real. Sin embargo, uno de ellos se libera y ve el fuego, el resplandor le molesta y quiere volver, pero se empieza a acostumbrar (conocimiento), hasta salir y ver el mundo exterior (mundo inteligible) y lo considera como un mundo superior. Vuelve a buscar a los demás con la necesidad de mostrarle lo que es real.

Según Platón la realidad está conformada por dos mundos:

1. **Un mundo sensible** es el mundo físico donde percibimos las cosas, donde tenemos acceso a través de los sentidos de la opinión y de la apariencia, es una ilusión, una copia de la realidad.
2. **Un mundo inteligible** es el mundo real, donde conviven las cosas universales, eternas y que están más allá del tiempo y el espacio, es un mundo perdurable y constante. La única manera de acceder a la realidad y a la verdad es a través de la razón.

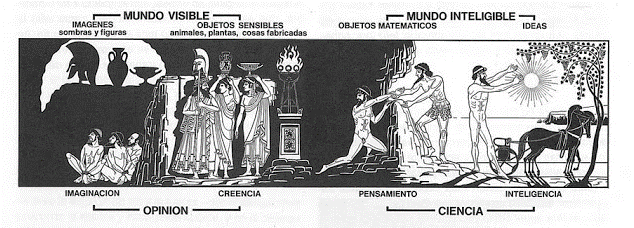
Lectura: Lea el texto N°2

**Texto 2 Platón** (429-374 a.C. Atenas) Filósofo griego, discípulo de Sócrates, considerado como uno de los más grandes filósofos de la historia. Fundó la Academia, en la cual se formaron sus primeros discípulos, uno de ellos Aristóteles. Organizó su pensamiento en un Sistema filosófico llamado “La Teoría de las Ideas” con ella este filósofo da a conocer su manera de concebir el Ser y su imagen de la realidad.

“–Después de eso –proseguí–, compara nuestra naturaleza respecto de su educación y de su falta de educación con una experiencia como ésta. Represéntate hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta en toda su extensión a la luz. En ella están desde niños con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar sólo delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor la cabeza. Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un camino más alto, junto al cual imagínate un tabique construido de lado a lado, como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los muñecos. –Me lo imagino. –Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan hombres que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan, unos hablan y otros callan. –Extraña comparación haces, y extraños son esos prisioneros. –Pero son como nosotros. Pues, en primer lugar, ¿crees que han visto de sí mismos, o unos de los otros, otra cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tienen frente a sí? –Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas. –¿Y no sucede lo mismo con los objetos que llevan los que pasan del otro lado del tabique? –Indudablemente. –Pues entonces, si dialogaran entre sí, ¿no te parece que entenderían estar nombrando a los objetos que pasan y que ellos ven? –Necesariamente. –Y si la prisión contara con un eco desde la pared que tienen frente a sí, y alguno de los que pasan del otro lado del tabique hablara, ¿no piensas que creerían que lo que oyen proviene de la sombra que pasa delante de ellos?

–¡Por Zeus que sí! –¿Y que los prisioneros no tendrían por real otra cosa que las sombras de los objetos artificiales transportados? –Es de toda necesidad. –Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, qué pasaría si naturalmente les ocurriese esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver el cuello y marchar mirando a la luz, y al hacer todo esto sufriera y, a causa del encandilamiento, fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes. ¿Qué piensas que respondería si se le dijese que lo que había visto antes eran fruslerías y que ahora, en cambio, está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más reales y que mira correctamente? Y si se le mostrara cada uno de los objetos que pasan del otro lado del tabique y se le obligara a contestar preguntas sobre lo que son, ¿no piensas que se sentirá en dificultades y que considerará que las cosas que antes veía eran más verdaderas que las que se le muestran ahora? –Mucho más verdaderas. –Y si se le forzara a mirar hacia la luz misma, ¿no le dolerían los ojos y trataría de eludirla, volviéndose hacia aquellas cosas que podía percibir, por considerar que éstas son realmente más claras que las que se le muestran? –Así es. –Y si a la fuerza se lo arrastrara por una escarpada y empinada cuesta, sin soltarlo antes de llegar hasta la luz del sol, ¿no sufriría acaso y se irritaría por ser arrastrado y, tras llegar a la luz, tendría los ojos llenos de fulgores que le impedirían ver uno solo de los objetos que ahora decimos que son los verdaderos? –Por cierto, al menos inmediatamente. –Necesitaría acostumbrarse para poder llegar a mirar las cosas de arriba. En primer lugar, miraría con mayor facilidad las sombras y después, las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua, luego los hombres y los objetos mismos. A continuación, contemplaría de noche lo que hay en el cielo y el cielo mismo, mirando la luz de los astros y la luna más fácilmente que, durante el día, el sol y la luz del sol. –Sin duda. –Finalmente, pienso, podría percibir el sol, no ya en imágenes en el agua o en otros lugares que le son extraños, sino contemplarlo como es en sí y por sí, en su propio ámbito. –Necesariamente. –Después de lo cual concluiría, con respecto al sol, que es lo que produce las estaciones y los años y que gobierna todo en el ámbito visible y que, de algún modo, es causa de las cosas que ellos habían visto. –Es evidente que, después de todo esto, arribaría a tales conclusiones. –Y si se acordara de su primera morada, del tipo de sabiduría existente allí y de sus entonces compañeros de cautiverio, ¿no piensas que se sentiría feliz del cambio y que los compadecería? –Por cierto. –Respecto de los honores y elogios que se tributaban unos a otros, y de las recompensas para aquel que con mayor agudeza divisara las sombras de los objetos que pasaban detrás del tabique, y para el que mejor se acordase de cuáles habían desfilado habitualmente antes y cuáles después, y para aquel de ellos que fuese capaz de adivinar lo que iba a pasar, ¿te parece que estaría deseoso de todo eso y envidiaría a los más honrados y poderosos entre aquéllos? ¿O más bien no le pasaría como al Aquiles de Homero, y “preferiría ser un labrador que fuera siervo de un hombre pobre” o soportar cualquier otra cosa, antes que volver a su anterior modo de opinar y a aquella vida? –Así creo también yo, que padecería cualquier cosa antes que soportar aquella vida. –Piensa ahora esto: si descendiera nuevamente y ocupara su propio asiento, ¿no tendría ofuscados los ojos por las tinieblas, al llegar repentinamente del sol? –Sin duda. –Y si tuviera que discriminar de nuevo aquellas sombras, en ardua competencia con aquellos que han conservado en todo momento las cadenas, y viera confusamente hasta que sus ojos se reacomodaran a ese estado y se acostumbraran en un tiempo nada breve, ¿no se expondría al ridículo y a que se dijera de él que, por haber subido hasta lo alto, se había estropeado los ojos y que ni siquiera valdría la pena intentar marchar hacia arriba? Y si intentase desatarlos y conducirlos hacia la luz, ¿no lo matarían, si pudieran tenerlo en sus manos y matarlo? –Seguramente. –Pues bien, querido Glaucón, debemos aplicar íntegra esta alegoría a lo que anteriormente ha sido dicho, comparando la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada-prisión, y la luz del fuego que hay en ella con el poder del sol; compara, por otro lado, el ascenso y contemplación de las cosas de arriba con el camino del alma hacia el ámbito inteligible, y no te equivocarás en cuanto a lo que estoy esperando, y que es lo que deseas oír. Dios sabe si esto es realmente cierto; en todo caso, lo que a mí me parece es que lo que dentro de lo cognoscible se ve al final, y con dificultad, es la Idea del Bien. Una vez percibida, ha de concluirse que es la causa de todas las cosas rectas y bellas, que en el ámbito visible ha engendrado la luz y al señor de ésta, y que en el ámbito inteligible es señora y productora de la verdad y de la inteligencia, y que es necesario tenerla en vista para poder obrar con sabiduría tanto en lo privado como en lo público. –Comparto tu pensamiento, en la medida que me es posible”. (Platón, República VII, 514a-517c).

FIGURA 1



|  |
| --- |
| video consulta: Puede remitirse a <https://www.youtube.com/watch?v=Fh9KxoEILzM&t=3s>  El mito de la caverna de Platón. Extraído del documental "La educación prohibida" Sitio Web Oficial: [http://www.educacionprohibida.com](https://www.youtube.com/redirect?redir_token=AD0q9hUkUm3e-ynWiY2xVMglWfd8MTU5MDg3MTU5NEAxNTkwNzg1MTk0&q=http%3A%2F%2Fwww.educacionprohibida.com&event=video_description&v=Fh9KxoEILzM) [https://www.youtube.com/watch?v=-1Y9O...](https://www.youtube.com/watch?v=-1Y9OqSJKCc) |